

“SUEÑOS DEL NACER”

**DIRECCION E
INTERPRETACION**

**MANUEL DE
ANDRES**

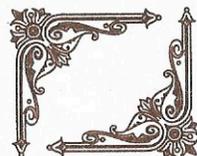
**COORDINACION
ESCENICA**

**CRISTINA
PLANCHUELO**

MANUEL DE ANDRES, iniciado en el teatro desde su etapa escolar, formó parte desde los once años de un grupo teatral compuesto en su mayoría por disminuidos físicos, familiarizándose con el arte escénico y sus peculiares condiciones interpretativas.

Interesado por el mimo, realiza estudios de expresión corporal y participa en diferentes actividades vinculadas a la escena. Pasa a formar parte, tiempo después, del grupo de teatro LA MORRALLA, donde la labor de actores válidos y minusválidos dió como fruto un texto colectivo ("Enhorabuena, Virtudes"), destinado a ser un vehículo para la denuncia de la marginación social del disminuido físico.

En 1983 crea SUEÑOS DEL NACER, un espectáculo por él denominado como de "danza-mimo", en donde revierte su experiencia pasada. Al igual que en el anterior montaje, el mundo del minusválido es la temática central, enfocada en esta ocasión en un análisis personal de la sexualidad del disminuido físico y la influencia del entorno en que ésta tiene lugar.



"SUEÑOS DEL NACER"

"Sueños del Nacer" es el resultado de un estudio en el que se han intentado conjuntar la música y la "danza-mimo".

Apoiado en estos elementos, se quiere describir el trance de un parto, el desprendimiento de ese refugio cálido que es el útero materno y el impacto de la soledad exterior envolviendo a ese individuo.

La acomodación se inicia con la percepción de la Naturaleza, de lo bello, del reconocimiento del espacio, del propio cuerpo... La contemplación del vuelo de una gaviota, la comunicación que se establece entre ambos seres provoca la identificación del hombre, que sólo haciendo un ejercicio de sinceridad podrá terminar por aceptar su diferencia.

En la gran urbe, donde la uniformidad sin armonía reina en todos los órdenes, percibe el cúmulo de pautas que todos siguen y con las que él es incapaz de identificarse.

Sin embargo, parece estar decidido a continuar, a vivir, hasta que ante él ve erguirse el muro de su sexualidad, del deseo, terminando por hundirse al pie de esa pared infranqueable.



CRISTINA PLANCHUELO recibe en Palma clases de danza clásica durante dos cursos, desde los seis años. En el colegio participa de las actividades teatrales, llegando incluso a representar dos de sus obras escritas.

Desde los dieciocho años, ya afincada en Madrid, recibe clases de expresión corporal y contemporánea, figurando en un corto para niños y actuando en diferentes escenarios de los ayuntamientos de Madrid.

En el año 81 se incorpora a la compañía "Planchuelo-Mimo", exhibiendo su espectáculo en colegios mayores y salas como "Rock-ola", además de en pueblos fuera de dicha ciudad.

Simultáneamente inicia cursos de dramatización, complementados con cursillos de danza y expresión corporal.

Incorporada al espectáculo SUEÑOS DEL NACER, cumple en él funciones de directora escénica.

Actualmente continúa sus estudios teatrales y forma parte del GRUPO TEA de teatro.



¿QUERRÍA YO SABER
DÓNDE ESTÁ MI ÁRBOL,
MI VEREDA?

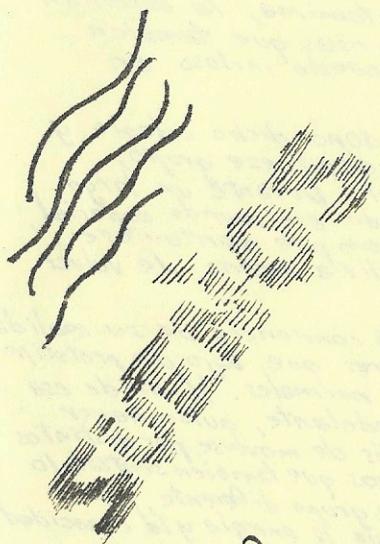
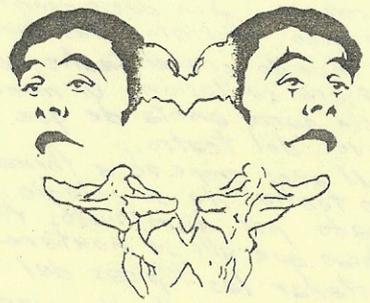
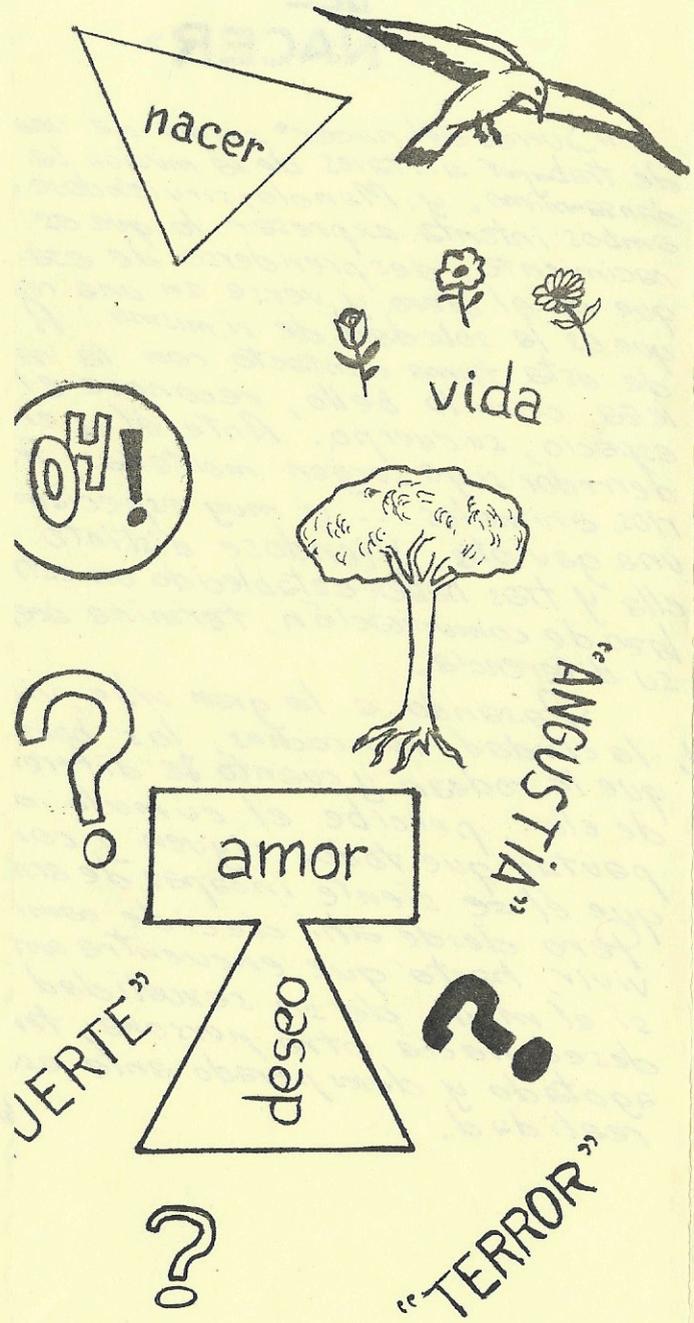
¿DE DÓNDE VENGO?
¿DONDE VOY?

SÍ, PERO... ¿QUIEN SOY?

TÚ, ¿ME PUEDES HACER
COMPAÑIA?
PERO, NO. PARA QUÉ.

El pajarito vuela cada
vez más alto buscando esa
eterna libertad...

Que si, la naturaleza
la da.



es
NACER

« SUEÑOS DEL NACER »

Manolo Andrés, desde su infancia sentía algo especial hacia un mundo mágico, interno, de fantasía, de colores... Sin darse cuenta vivía su mundo, mágico, distinto. Más tarde comprendió que ese mundo era el teatro, darle vida a personajes era su ilusión. Un mundo con el que soñaba sin darse cuenta de que lo podía hacer a través del teatro.

A los 11 años empezó a formar parte de un grupo teatral de su colegio, en su mayoría formado por disminuidos físicos. Entre las obras que allí se montaron se pueden destacar las típicas del teatro infantil como "La bella durmiente", "El Príncipe Pelia", "Cenicienta", etc.

Pero Manolo tenía una tendencia especial hacia la pantomima, la expresión corporal y el mimo, cosas que también allí practicaba participando incluso en certámenes infantiles.

A los 14 años abandonó dicho colegio y por lo tanto tuvo que dejar ese grupo, cosa muy sentida por él. Durante un largo periodo se alejó de todo ese mundo especial, aunque en su interior siempre mantuviese vivo el querrello de salir a escena, de volver al teatro.

En este periodo tomó conciencia de su realidad, él era distinto a los seres que, bajo un prototipo social, se entiende por normales. Y desde esa realidad quiso seguir adelante, quiso hacer teatro. Y por fin, después de moverse por distintos sitios, se unió a unos amigos que también sentían lo mismo. De ahí surgió un grupo diferente, pero especial, un grupo que tuvo la energía y la capacidad de demostrar que el minusválido puede hacer teatro. Dicho grupo fue "La Morrala", formado por gente válida y minusvída, que lograron llevar a escena su texto colectivo, en el que exponían la marginación a que está sometido el minusválido.

Hoy, Manolo, va a la escena solo, con algo especial como es la danza-mimó. Toda esta trayectoria le ha empujado a vivir eso que tanto desea que es estar sobre un escenario.

"Sueños del nacer" surgió de una idea de trabajar a través de la música la danza-mimó, y Manolo sirviéndose de ambos intenta expresar lo que es el nacimiento, desprenderse de esa casa que es el útero y verse en una realidad que es la soledad de sí mismo. A través de esta toma contacto con la naturaleza, con lo bello, reconoce el espacio, su cuerpo. Ante él y en derredor suyo surgen montañas, árboles, ríos, animales... y muy especialmente una gaviota. Viéndose distinto a ella y tras haber establecido un estrecho lazo de comunicación, termina aceptando su diferencia.

Pasando a la gran urbe, viendo la ciudad, los coches, los hombres que le rodean y cuanto le diferencia de ellos, percibe el cúmulo de pautas que todos siguen y con las que él se siente incapaz de armonizar. Pero desde ahí decide caminar, vivir, hasta que encuentra ante sí el muro de su sexualidad y el deseo hacia otra persona, terminando agotado y desesperado ante esa realidad.

COORDINACION
ESCENICA

Cristina Planchuelo

EQUIPO TECNICO

Javier Ruiz

COLABORACION

Javier Planchuelo

